



Asedio al régimen de los ayatolás

El Gobierno prepara otro escudo social entre presiones de izquierda y derecha

La Moncloa analiza las consecuencias del conflicto antes de desplegar más medidas

JUAN CARLOS MERINO
Madrid

“Esta guerra en Irán no la avalamos, pero vamos a proteger a los españoles”. Pedro Sánchez advirtió desde el primer momento que la ofensiva de Estados Unidos e Israel contra Irán, y la reacción del régimen de los alatolás al extender el conflicto a todo Oriente Medio y los países del Golfo, tendrá unas consecuencias económicas que ya impactan en el bolsillo de los españoles. Y sin saber aún si Donald Trump materializará su amenaza comercial a España.

El presidente alega que tiene “contrastada” su capacidad de gestión de crisis, tras haber movilizado hasta 117.000 millones de euros ante la pandemia del coronavirus, otros 45.000 millones ante la crisis inflacionaria derivada de la guerra de Ucrania, y también 7.000 millones ante los desastres provocados por las últimas borrascas.

“Gracias al buen momento económico que está viviendo España, tenemos capacidad y margen financiero para poder articular medidas de compensación”, defiende Sánchez, ahora para afrontar la factura de la guerra de Irán, más gravosa cuanto más se prolongue.

La pregunta, no obstante, sigue siendo qué va a hacer el Gobierno. Y cuándo. Teniendo en cuenta, además, que la prórroga de la mayor parte del último escudo social que desplegó quedó derogada hace un par de semanas en el Congreso –una vez salvada la revalorización de las pensiones–, por la negativa del PP, Vox y Junts a avalarlo.

El Consejo de Ministros, en principio, no tiene previsto aprobar hoy nuevas medidas



RAFA ALCAIDE / EFE

La vicepresidenta primera del Gobierno, María Jesús Montero, ayer en Córdoba

Montero apunta a recuperar medidas “ya ensayadas” tras la crisis energética de la guerra de Ucrania

para contener el impacto de la guerra de Irán, pese a que ya se percibe el alza de los precios de la gasolina y el gas.

En la Moncloa demandan tiempo. “El Gobierno estudia de cerca las consecuencias de la guerra, y desde el primer día estamos analizando la situación y

En la Moncloa demandan tiempo: “Hay que estudiarlo bien y analizarlo, y no es fácil”, alegan

las medidas que se pueden tomar”, apuntan. “Como en otras crisis, los ciudadanos han de saber que este Gobierno responderá con medidas. Pero hay que estudiarlo bien y analizarlo, y no es fácil”, alegan en la Moncloa.

La vicepresidenta primera del Ejecutivo y ministra de Ha-

cienda, María Jesús Montero, señaló ayer desde Córdoba que “el Gobierno está explorando medidas, y se pondrán en marcha en el momento en el que los acontecimientos se vayan produciendo y se vayan elevando los precios de las materias primas o de la energía, que es lo que parece que va a ocurrir”.

Será inevitable, admitió la vicepresidenta: “En cualquier situación de guerra se produce un incremento de los precios”.

El PP ya se adelantó a proponer un plan de medidas fiscales para ahorrar hasta 900 euros por hogar al año, pero Montero consideró “absurdo” empren-

der una “competición” con la oposición para poner medidas sobre la mesa. “El PP no nos sorprende, siempre plantea una bajada fiscal, no tiene ninguna idea innovadora”, rebatió. Y re- criminoó que votara en contra del escudo social del Ejecutivo.

“Los ciudadanos saben que este Gobierno da garantías siempre; si la situación se complica, si los precios de las materias primas o de la energía se encarecen, adoptaremos medidas que ya hemos ensayado en otras crisis energéticas y que, por tanto, las tenemos estudiadas”, argumentó la vicepresidenta.

“El Gobierno, llegado el momento, adoptará todas las medidas que considere importantes para bajar la cesta de la compra o los costes de producción de las empresas”, insistió.

También Junts –que votó contra el escudo social, en su caso para rechazar la moratoria antidesahucios– defendió ayer un “plan de choque fiscal” para recuperar el poder adquisitivo de familias y trabajadores.

Y desde la izquierda redoblaron igualmente la presión. Sumar, socio minoritario de la coalición del Gobierno, urgió al PSOE a aprobar un decreto ley anticrisis para ampliar el escudo social, con la recuperación del impuesto a las energéticas, la limitación de los precios de la energía y de algunos alimentos o ayudas para los transportistas.

Podemos planteó por su parte medidas más drásticas, como rebajar un 40% los alquileres, la moratoria de desahucios, un cheque energético de 300 euros para hogares con ingresos inferiores al salario mínimo o limitar los márgenes de beneficio de las grandes superficies al 2%.●

MÁS INFORMACIÓN EN ECONOMÍA